

mayor trabajo editorial capaz de presentar una organización del libro que otorgara una visión unitaria a la obra. No se consigue intuir un orden lógico interno en la distribución de los capítulos ni una agrupación temática que nos aleje de la sensación de encontrarnos ante una mera suma de artículos, algunos con inicios y finales abruptos que difieren incluso en la presencia o no de una bibliografía al final de cada uno de ellos. Una tarea de edición más cuidada hubiera multiplicado aún más el valor de este libro.

IANIRE ANGULO ORDORIKA

Facultad de Teología de la Universidad Loyola Andalucía
iangulo@uloyola.es

Rodríguez Panizo, Pedro. *Rumor de eternidad. En torno a la fe, la razón y el tiempo*. Sal Terrae: Maliaño, 2022, 270 pp. ISBN: 978-84-293-3085-4.

Rumor de eternidad es una obra que tiene el sello claro de su autor, tanto en fondo como en forma. Los temas que se abordan en estas páginas son los que preocupan y ocupan a Pedro Rodríguez Panizo y quienes lo conocemos tenemos la experiencia de haberlo escuchado o haber charlado con él sobre algunos —e, incluso, la mayoría— de ellos. En cuanto al estilo, el libro tiene esa combinación tan característica del autor entre testimonios y reflexiones que provienen de ámbitos tan diversos como el arte (en especial la poesía, la novela y el cine), la filosofía, el estudio de la naturaleza (con una mayor querencia por la ornitología), la teología, la historia e incluso las ciencias exactas, sin renunciar también a las experiencias y las anécdotas cotidianas que arrojan luz sobre las cuestiones que se están tratando.

Resulta difícil resumir brevemente de qué trata un libro en el que se abordan tantos temas, pero me aventuro a decir que lo que Panizo nos deja en *Rumor de eternidad* es la invitación a vivir la realidad en toda su amplitud y en toda su hondura, encontrando en ella al Dios uno y trino que es el fundamento y el objeto de nuestra fe. Estas páginas rezuman esperanza en que es posible vivir la fe hoy a pesar de los desafíos de nuestro tiempo, y la convicción de que para ello hay que descender al corazón de la fe y de la realidad, de la mano de los grandes clásicos de la cultura humana y cristiana. El propio autor comienza el prólogo diciendo:

«Ninguna época es un camino de rosas para el ejercicio de la fe cristiana. Todas, a su modo, presentan dificultades y retos formidables siempre distintos. Nuestro tiempo, al menos en las sociedades que han salido de la penuria económica, parece instalado en el cansancio y la sordera para lo profundo, en la indiferencia ante lo religioso; en una crisis de Dios. La convicción de estas páginas es que, más que la queja permanente por el contexto que nos ha tocado vivir, edifica experimentarlo como un momento de gracia [...], como una invitación a responder con creatividad a su interpelación, para

lo cual es imprescindible descender a los fundamentos de la fe, viajar a lo esencial del Evangelio, siempre por redescubrir y siempre lleno de una luz nueva capaz de dar sentido a todo acontecer» (p. 13).

El libro está dividido en nueve capítulos de desigual longitud. El primero trata sobre algunos desafíos de nuestro tiempo que Rodríguez Panizo nos invita a vivir como ocasión de conversión. Resuena especialmente en estas páginas lo vivido y experimentado durante los pasados años a raíz de la pandemia. El siguiente capítulo aborda la importancia de la palabra y de la escucha para el ser humano en general y en el cristianismo en particular (hablando por tanto de Palabra con mayúscula). Después viene una reflexión sobre la oración como lugar originario de la fe (capítulo 3) donde se aborda bellamente el misterio de la unión personal entre Dios y el ser humano.

Siguen dos capítulos que se acercan al concepto de «razón múltiple», tan querido por el autor. En el cuarto capítulo Panizo reflexiona sobre la relación entre fe y razón, mostrando su interpenetración y argumentando en favor de una comprensión más rica y polifacética de la propia razón. Por ello, dice que «la razón *dice* de muchas maneras» (p. 123) y explora en concreto dos de ellas: la estética y la cordial (amor y amistad). El capítulo siguiente profundiza en la diferencia entre la razón científica y la razón teológica y, con ello, en la cuestión de la relación entre la ciencia y la religión. A lo largo de estas páginas encontramos variadas, profundas e interesantes referencias y reflexiones, y ciertamente dejan con ganas de más: con ganas de una propuesta de razón múltiple integral y sistemática a cuya necesidad apunta el autor constantemente.

El sexto capítulo parte de la siguiente constatación: «De todo lo importante conviene meditar con holgura sobre su esencia» (p. 179). De ahí que el capítulo se titule “La esencia teológica de la religión”, que el autor sintetiza como «el *trans(as)cender* real hacia el Dios trino en el horizonte de la salvación» o, «[e]n definitiva, la vida toda y entera *ante* Dios (*coram Deo*) como realidad que todo lo determina [...] en el mismo centro del corazón del espíritu, traspasándolo de infinito» (p. 184), expresiones muy propias de Rodríguez Panizo cuando trata este tipo de cuestiones. En este capítulo no falta un diálogo con la fenomenología y una consideración sobre las formas perversas de la religión.

El capítulo siguiente, sobre la relación entre la fe y el tiempo, recuerda a lo abordado en el primer capítulo, ya que la reflexión sobre cómo la fe ayuda a vivir el tiempo de una manera más profunda, desapegada y no por ello falta de implicación arroja luz, a mi modo de ver, a una de las cuestiones más acuciantes en nuestras sociedades, que es la prisa, la profusión de tareas y la consiguiente aceleración y falta de tiempo para todo. Un bello resumen de la perspectiva abordada en este breve pero profundo capítulo lo tenemos en la p. 218: «la fe hace de nuestra relación con el tiempo una cuestión de gracia. Al vivirlo como un don maravilloso, se puede también regalar sin miedo a perderlo».

Los dos últimos capítulos, en mi opinión, irían mejor conectados con los que abordan la cuestión de la razón múltiple, ya que profundizan en la contemplación

(de todo lo que nos rodea en general, y en concreto de la naturaleza) y en la poesía como lugares privilegiados de acceso a lo humano y por tanto de profundización en la fe. El autor invita no sólo a cultivar ambas dimensiones en nuestro cotidiano vivir sino también a profundizar en ellas desde el quehacer teológico. Aquí encontramos bellas y evocadoras reflexiones que nos invitan a la escucha del *rumor de eternidad* que se hace presente en lo más excelso y en lo más cotidiano de la vida y la cultura humanas.

En suma, se trata de un libro que se disfruta, que invita constantemente a profundizar en la vida y en la fe y que lo hace con belleza y con erudición. A pesar de que no es un ensayo especialmente sistemático, sí se aprecia con claridad una coherencia de fondo y un orden de pensamiento a través de todos los temas que se abordan y que están interconectados entre sí. Me parece que la obra es una invitación a hacer nuestras las palabras de *Anna Karénina* con las que termina: «...ahora mi vida, toda mi vida, desde el primero al último de sus momentos, independientemente de lo que pueda sucederme, no sólo no carecerá de sentido como antes, sino que tendrá el sentido indiscutible del bien, al que seré capaz de conformar todos mis actos» (p. 270).

MARTA MEDINA BALGUERÍAS

Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas
mmedina@comillas.edu

Wood, Jordan Daniel. *The Whole Mystery of Christ: Creation as Incarnation in Maximus Confessor*. University of Notre Dame Press, 2022, 357 pp. ISBN: 978-0-268-20347-4.

La creación es encarnación. Ésta es la tesis que, mediante el estudio histórico-exegético de los textos de Máximo el Confesor, J. D. Wood, profesor adjunto de teología en la *Saint Louis University*, pretende demostrar. El texto de *Ambigua ad Johannem* (7.11): «El Verbo de Dios, Dios mismo, quiere que el misterio de la Encarnación sea actualizado siempre y en todas las cosas», se habría de interpretar literalmente.

El libro consta de una introducción, cuatro capítulos y una conclusión, complementado por un índice analítico de conceptos clave. En la introducción, presentando el estado de la cuestión, Wood hace singular hincapié en la tesis doctoral de E. Perl (1991). Los cuatro capítulos que siguen, los podríamos resumir con los términos: (1) cristo-logía; (2) protología; (3) escatología; y (4) objeciones (que es de hecho una hamartiología).

La cristología ocupa primer capítulo. Desarrolla el planteamiento metafísico del argumento, describiendo la relación *hipóstasis-naturaleza*, que se da en la cristo-logía (un neologismo del autor que denota la estructura fundamental del *cosmos*, permitiendo la identificación hipostática y perichorética de todo ente